

Este fin de semana celebraremos el rito de envío de nuestros candidatos OCIA, quienes serán presentados ante el Arzobispo Sample el próximo sábado en Medford. El evangelio de hoy tiene un bonito vínculo con esta celebración y también con todas nuestras vidas. Con suerte, siempre que intentemos crecer en conocimiento, sabiduría y santidad, buscaremos líderes que realmente sepan hacia dónde van y cómo llegar allí. Tenemos buenos catequistas aquí, así que confío en que nuestros catecúmenos y candidatos estén bien preparados para ingresar plenamente a la Iglesia en Pascua. ¿Podemos el resto de nosotros decir lo mismo sobre nuestras propias vidas? ¿A quién recurrimos en busca de ayuda? ¿Buscamos personas sabias y santas que saben de lo que están hablando o seguimos a los últimos influencers en las redes sociales independientemente de sus credenciales?

La referencia de Jesús a la paja y la viga puede entenderse de varias maneras diferentes. La paja en el ojo de otro puede ser una pequeña falta que notamos en otra persona y estamos decididos a corregir, pero lo hacemos con total ceguera ante nuestras propias faltas. Jesús nos anima a conocernos a nosotros mismos antes de intentar “arreglar” a otros, que tal vez ni siquiera lo necesiten. Cuando reconocemos nuestras propias heridas, problemas y desafíos y le pedimos a Dios que nos ayude a hacer el trabajo necesario para sanarlos, es cuando realmente podemos ayudar a los demás. Nuestras experiencias con ciertas luchas pueden usarse sabiamente para ayudar a otros a evitar o salir de los mismos pozos.

No ser conscientes de la viga en nuestro propio ojo representa la ignorancia de nuestras propias imperfecciones y pecados y nuestra propia necesidad de sanación. También puede representar una ignorancia más general, por ejemplo, cuando criticamos y juzgamos a otros o situaciones sin conocer todas las circunstancias. A menudo somos muy críticos con las situaciones y las personas sin comprender completamente lo que está sucediendo detrás de escena. Hacemos suposiciones y llegamos a conclusiones apresuradas y luego las compartimos con otros, incluso si no tienen base en la verdad o los hechos. Esto se conoce como chismes y rumores y puede conducir al escándalo. Cuando no conocemos la historia completa, es mejor pedir información a las autoridades pertinentes antes de comenzar a especular y hacer suposiciones. Una vez que comenzamos a difundir rumores, no podemos retractarnos de esas palabras y podemos causar mucho daño a personas inocentes y empeorar las malas situaciones. Esto se aplica a nuestro lenguaje y nuestras cuentas de

redes sociales. Hasta que conozcamos la historia completa, es mejor mantener la boca cerrada, física y digitalmente.

El miércoles comienza la Cuaresma. Vale la pena tomar el Evangelio de hoy y otros evangelios recientes como base para un sincero examen de conciencia: ¿qué quiere decirnos Jesús a través de ellos? ¿Cómo nos invita a reconocer nuestras heridas y nuestros pecados? ¿Cómo quiere Jesús curarnos y perdonarnos?

This weekend we will celebrate the rite of sending out of our OCIA candidates, who will be presented before Archbishop Sample next Saturday in Medford. Today's gospel has a nice tie to this celebration and also to all of our lives. Hopefully, as we seek to grow in knowledge, wisdom, and holiness, we will look to leaders who really know where they are going and how to get there. We have good catechists here, so I trust that our catechumens and candidates are well prepared to fully enter the Church at Easter. Can the rest of us say the same about our own lives? Who do we turn to for help? Do we seek out wise and holy people who know what they are talking about, or do we follow the latest influencers on social media regardless of their credentials?

Jesus' reference to the speck and the log can be understood in a number of different ways. The speck in another's eye can be a small fault that we notice in another person and are determined to correct, but we do so with total blindness to our own faults. Jesus encourages us to know ourselves before we try to "fix" others, who may not even need it. When we acknowledge our own hurts, problems, and challenges and ask God to help us do the work necessary to heal them, that is when we can truly help others. Our experiences with certain struggles can be wisely used to help others avoid or climb out of the same pits.

Being unaware of the log in our own eye represents ignorance of our own imperfections and sins and our own need for healing. It can also represent more general ignorance, for example, when we criticize and judge others or situations without knowing all the circumstances. We are often highly critical of situations and people without fully understanding what is going on behind the scenes. We make assumptions and jump to conclusions and then share them with others, even if they have no basis in truth or fact. This is known as gossip and rumors and can lead to scandal. When we don't know the full story, it's best to ask the relevant authorities for information before we start speculating and making assumptions. Once we start spreading rumors, we can't take back those words and we can cause a lot of harm to innocent people and make bad situations

worse. This applies to our language and our social media accounts. Until we know the full story, it's best to keep our mouths shut, physically and digitally.

Lent begins on Wednesday. It's worth taking today's Gospel and other recent gospels as a basis for a sincere examination of conscience: what does Jesus want to tell us through them? How does he invite us to recognize our wounds and our sins? How does Jesus want to heal and forgive us?